

Diversidad de coleópteros saproxílicos de los robledales de Navarra

Iñaki Recalde

Biólogo experto en coleópteros

Hablar de biodiversidad es hablar de artrópodos, ya que ellos constituyen la mayor parte de las formas de vida existentes sobre la Tierra.

La presentación tiene por objeto poner de manifiesto la gran riqueza de especies de coleópteros saproxílicos de los bosques submediterráneos de Navarra, en especial de la Mitad occidental. Para ello se efectúa un recorrido por algunos de los múltiples hábitats proporcionados por los medios forestales (bien representados en ciertos rodales de roble del occidente navarro) incidiéndose en aquellos propios de fases avanzadas del árbol, y enumerándose algunos de sus coleópteros más característicos.

Muchas de estas especies presentan un acusado carácter relictico y un estado crítico de conservación al ser propias de hábitats actualmente muy enrarecidos, tales como las podredumbres, formas avanzadas de descomposición de la madera, huecos de los árboles, raíces de megaárboles, etc...

¿Cuál es la razón que explica esta riqueza biológica? La respuesta reposa en una triple concitación de circunstancias:

- 1.- En Europa, el Roble es, junto con el sauce, el árbol con la mayor biodiversidad asociada.
- 2.- Buena parte de la superficie de Navarra se ubica en una encrucijada de influencias bioclimáticas. El bosque potencialmente dominante en las áreas con más acusado carácter transicional (áreas submediterráneas) es el robledal, en especial de roble pubescente. En estas áreas, la biodiversidad es elevada por el consiguiente “efecto borde” según el cual los elementos eurosiberianos y mediterráneos entran en contacto y coexisten.
- 3.- Los robledales de Navarra ocupan una pequeña fracción de su área potencial de distribución. Su explotación ancestral y lenta regeneración los sitúan en una posición delicada. No obstante, determinados usos tradicionales del bosque, habituales hasta hace no demasiados años (aprovechamiento de la madera mediante trasmocheo), ó todavía en uso (pastoreo en bosques abiertos) han hecho posible la llegada hasta nuestros días de rodales significativos con árboles centenarios.

El sumatorio del conjunto estos tres efectos arroja un resultado espectacular en forma de biodiversidad de artrópodos en estos robledales navarros. Pero sólo el tercer efecto depende directamente de la actividad humana y por ello debe ser el objeto fundamental de atención.

Permitir la máxima heterogeneidad posible del medio forestal en su estado natural es condición imprescindible para permitir el despliegue de hábitats del bosque en toda su magnitud potencial. Pero el cambio en los usos tradicionales de estos bosques de roble supone hoy en día una seria y directa amenaza para la supervivencia de esta biodiversidad. La supervivencia de estos hábitats y su diversidad asociada depende pues únicamente de la gestión forestal seguida: ténganse en cuenta las limitaciones para la

dispersión de las especies propias de las fases avanzadas del árbol, adaptadas a medios muy poco cambiantes.